

FILÓPOLIS

VII

2. Timoleón de Amédée Ponceau

Prof. Dr. Antonio Lastra

Jueves 17 de febrero de 2022, 19 h.

Enlace al webinar: <https://us06web.zoom.us/j/88124301071>

Los seminarios de La torre del Virrey:
<https://www.youtube.com/c/LatorredelVirrey/videos>

FILÓPOLIS

VII

Ejercicio del poder y legitimación de la tiranía

Prof. Dr. Antonio Hermosa Andújar

Jueves 10 de febrero de 2022, 19 h.

<https://us06web.zoom.us/j/83558844481>

Timoleón de Amédée Ponceau

Prof. Dr. Antonio Lastra

Jueves 17 de febrero de 2022, 19 h.

<https://us06web.zoom.us/j/88124301071>

Carl Schmitt y Alexandre Kojève

Prof. Dr. Luis Javier Pedrazuela

Jueves 24 de febrero de 2022, 19 h.

<https://us06web.zoom.us/j/84126633509>

Wittgenstein y el positivismo lógico

Prof. Dr. Vicente Sanfélix

Jueves 3 de marzo de 2022, 19 h.

<https://us06web.zoom.us/j/81109940094>

Cuidado del alma y cuidado del cuerpo

Prof. Dr. Juan Diego González Sanz

Jueves 10 de marzo de 2022, 19 h.

<https://us06web.zoom.us/j/82367225245>

2 Timoleón de Amédée Ponceau

Prof. Dr. Antonio Lastra
Jueves 17 de febrero, 19 h.

Timoleón de Amédée Ponceau

Dos glosas extrañas en el *Glossarium* de Carl Schmitt. Otros lectores de Ponceau (entre la timidez y la admiración): Louis Lavelle, Raymond Aron, Jean Nabert, Emmanuel Lévinas (“libertés incomparables de l’enseignement oral”), Paul Ricouer, Gabriel Marcel, Emmanuel Mounier, Roger Bodart. “Retour à Socrate.”

Ponceau entre otros estudiosos de la tiranía en el siglo XX: Leo Strauss, Alexandre Kojève, Nicola Chiaromonte. Diferencia entre la tiranía según Ponceau y la dinastía, el despotismo, la dictadura, el estado de masas, el totalitarismo, el autoritarismo o el cesarismo. El año 1948. “Le plus sage, c’est de demander que Socrate socratise. De César, il faut obtenir qu’il ne corrompe pas Socrate.”

Las falsillas de *Timoleón* de Ponceau: Plutarco y el espejo de la historia (ὡσπερ ἐν ἐσόπτρῳ τῆ ἱστορίας); ¿de qué sirve la sabiduría de Platón (τί δὴ τῆς Πλάτωνος ἀπολαύσειε σοφίας)? Las cuestiones platónicas pendientes tras los viajes a Siracusa: las *Cartas* de Platón y las *Vidas* de Plutarco. “Le vrai Socrate politique, ce n’est pas Platon, c’est le sage Timoléon.”

El “hombre aislado” (*l’homme isolé*) y el pedagogo (*pédagogue*).

Bibliografía

- AMÉDÉE PONCEAU, *Initiation philosophique*, Marcel Rivière, París, 1944, 2 vols.; 1964⁴.
—, *Timoléon. Réflexions sur la Tyrannie*, Préface de Louis Lavelle, Introduction de Raymond Aron, Éditions du Myrte, París, 1950.
—, *Timoléon. Reflexiones sobre la tiranía*, traducción de Francisco Miró Quesada, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1970.
—, *Timoléon. Reflexiones sobre la Tiranía*, edición y traducción de A. Lastra y R. Bonet, Byron Books, Barcelona, 2022 (en prensa).
—, *Paysages et destins balzaciens*, Daubin, París, 1950; Beauchesne, París, 1974.
—, *La Musique et l’Angoisse*, La Colombe, París, 1951.
—, *Le temps dépassé*, La Colombe, París, 1953; Marcel Rivière, París, 1973.
—, *Études et témoignages*, Préface de J. Lacroix, Dexclée de Brouwer, Brujas/París, 1966.
CARL SCHMITT, *Glossarium. Anotaciones desde 1947 hasta 1958*, edición y notas de Gerd Geisler y Martin Tielke, edición española y notas adicionales de David González Rimero, traducción de Fernando González Viñas, El Paseo Editorial, Sevilla, 2021.

PLUTARCO, *Timoleón*, en *Vidas paralelas III*, edición y traducción de A. Pérez Jiménez y P. Ortiz, Gredos, Madrid, 2006.

1

25.11.49 Je vis dans un exil effroyable, *exul in patria mea*. Les Allemands sont un peuple de méta-physiciens et de techniciens, mais ni de juristes ni de moralistes. En lisant quelques extraits d'un livre de Amédée Ponceau (*Timoléon. Réflexions sur la Tyrannie*) je me sens touché aux larmes. Une telle voix comme celle de Ponceau serait impossible en Allemagne. C'est pour moi une consolation presque miraculeuse de l'entendre du côté de la France.

13.5.50 Lectura de Ponceau; *la mauvaise foi anticommuniste*. ¿No existe ninguna otra? ¿La antinazi? ¿Es esta la gran y absoluta anormalidad, la única imperdonable cuando cualquier otra es perdonable, el único delito que queda en el (inevitable) desmoronamiento de las gigantescas criminalizaciones?

CARL SCHMITT, *Glossarium*, pp. 349-50, 379

2

...ἀλλὰ καὶ καθόλου τὴν πόλιν ὀρῶντες φιλελεύθερον καὶ μισοτύραννον οὔσαν αἰεὶ, καὶ τῶν πολέμων τοὺς πλείστους καὶ μεγίστους πεπολεμηκυῖαν οὐχ ὑπὲρ ἡγεμονίας καὶ πλεονεξίας, ἀλλ' ὑπὲρ τῆς τῶν Ἑλλήνων ἐλευθερίας (2.1)

ἀδελφὸν δ' εἶχε Τιμοφάνην, πρεσβύτερον, οὐδὲν αὐτῷ προσόμοιον, ἀλλ' ἔμπληκτον καὶ διεφθαρμένον ἔρωτι μοναρχίας (3.3)

οἱ δὲ μὴ δυνάμενοι ζῆν ἐν τῇ δημοκρατίᾳ καὶ πρὸς τοὺς δυνάστας ἀποβλέπειν εἰωθότες τῷ μὲν θανάτῳ τοῦ τυράννου προσεποιούντο χαίρειν, τὸν δὲ Τιμολέοντα λοιδοροῦντες ὡς ἀσεβὲς ἐξειργασμένον καὶ μισῶδες ἔργον εἰς ἀθυμίαν περιέστησαν (5.2)

...τοῦτο δ' ἐν Κορίνθῳ ζένου τινὸς ἀγροικότερον εἰς τὰς μετὰ τῶν φιλοσόφων διατριβὰς, αἷς τυραννῶν ἔχαιρε, χλευάζοντος αὐτὸν, καὶ τέλος ἐρωτῶντος τί δὴ τῆς Πλάτωνος ἀπολαύσειε σοφίας, 'οὐδὲν,' ἔφη, 'σοὶ δοκοῦμεν ὑπὸ Πλάτωνος ὠφελῆσθαι, τύχης μεταβολὴν οὕτω φέροντες;' (15.2)

...sino también porque en general veían que la ciudad siempre era amante de la libertad y enemiga de los tiranos y que habían afrontado la mayoría de sus guerras y las más importantes no por hegemonía y ambición, sino por la libertad de los griegos.

Tenía un hermano mayor llamado Timófanés, en nada parecido a él, sino que estaba trastornado y corrompido por el deseo de mando único.

En cambio, los incapaces de vivir en la democracia y acostumbrados a poner su mirada en los poderosos fingían alegrarse con la muerte del tirano, pero criticaban a Timoleón, diciendo que había realizado una acción impía, por lo que lo sumieron en la depresión.

...en Corinto, como quiera que un extranjero se burlara groseramente de él, aludiendo a las discusiones con los filósofos con las que se divertía cuando era tirano, y le preguntara qué provecho sacaba de la sabiduría de Platón, dijo: "¿Te parece que ninguna utilidad nos ha reportado Platón, cuando así aguantamos la mudanza de nuestra fortuna?".

PLUTARCO, *Timoleón*

3

¿CUANDO HAY TIRANÍA?

Los partidos se inclinan por utilizar esta palabra cuando están abajo: es el último recurso.

Pero no tienen la audacia de invocarla en su nombre. Estos buenos apóstoles la evocan a propósito de otros. Los oigo enternecerse por el *Pueblo*. Por una vez, tienen razón, sinceridad aparte. Es el pueblo el que siempre es tiranizado, *él solo*... Mejor dicho, es el único que no toma parte en el poder. Por su suerte podemos juzgar las tiranías, su existencia efectiva.

—¿Acaso tu referente es aquel que ni siquiera se digna a meter su papeleta en la urna?

—Ese mismo, el que pone su dignidad por encima de los deberes que exigen las estructuras sociales. Un hombre y un ciudadano, *sin embargo*. ¿Cómo lo tratamos?

—Entonces, ¿vas a defender a ese “indiferente” en materia de religión política?

—Al menos no veo ningún otro referente. No soy de los que piensan que la libertad pertenece exclusivamente a los que han combatido por ella, formando comités clandestinos para la futura explotación del poder. La libertad se reivindica siempre, en el fondo, para el hombre del que estoy hablando.

Dejemos por un momento la ficción y la declamación.

Restituyamos el verdadero valor de las declamaciones de André Malraux. El vagabundo, la viuda con hijos, el anciano enfermo, no pueden entender nada de la vida política. Pero, sobre todo, puede asquear a muchos otros: al hombre honrado, al filósofo, al profeta. Es mejor abstenerse que actuar a ciegas. Es mejor no seguir que seguir pistas falsas; es mejor buscar el propio camino solo, como se pueda, aunque sea estrecho.

¿Dónde está la tiranía? Ahí solo, ahí sobre todo: cuando se trata de impedir que se trace el camino.

Trazado a menudo trágico: Sócrates bebe la cicuta, Descartes huye a Holanda, Spinoza es expulsado de la sinagoga. ¿Los grandes partidos? Ah los grandes partidos me hacen reír... ¡Estructuras sociales tiránicas! Lo peor...

¿Cómo se trata al hombre aislado?

Es el miembro menos defendido de la nación, su existencia se cuestiona constantemente, se le ataca desde arriba y desde abajo.

—¿Qué parte se abstiene de esquilmar su sustento?

Por su respuesta efectiva se reconocería al tirano si el tirano se dignara a responder.

Pero solo responde André Malraux.

¡Y su respuesta es que el hombre aislado no tiene nada que reclamar!

—¿El hombre aislado, con sus gritos intermitentes, sus incompetencias pueriles, sus ingenuidades astutas, su mala fe egoísta?

Él mismo. Es el recurso de los tiempos futuros, así como la vulgaridad popular es la gran reserva de las bellezas futuras.

Cuando Timoleón salió victorioso y se retiró a sus dominios en los alrededores de Siracusa, él mismo era un hombre aislado.

Aún más: cuando se le pedía su opinión —estando enfermo— se hacía llevar a veces a la plaza pública. La daba como un hombre aislado.

Aún más: en su presencia, o ausente, se decían muchas tonterías sobre él, le recriminaban las medidas que había tomado —estando él mismo en el poder— y que eran medidas de salvación.

¿Cuál fue su única respuesta?

Dijo que estaba encantado de que, *gracias a él*, los siracusanos pudieran por fin decir todas las tonterías que quisieran. ¡Sí, cada siracusano por su cuenta y no solo los grandes partidos!

El aislado, con su pequeña vida que pasa a través de los acontecimientos, salvará a la humanidad. Porque, a pesar de todo, hace su humilde irrupción: en él, en ese hombre aislado, persisten esos sentimientos poco sofisticados que aún es posible encontrar a veces en un transeúnte desconocido. Oh sorpresa, no está adscrito a ningún grupo y, por tanto, os indica el camino. Él, el más débil del Estado, sin ningún “cargo político”: de nada serviría su conocimiento, su conocimiento de la libertad.

Si en la soledad a la que se ha retirado el hombre honesto en la sociedad actual no le llega ni la aprobación ni la desaprobación del grupo, no es porque busque realmente la soledad, sino porque aspira a una sociedad distinta.

Debe haber un poder de persuasión en el camino trazado, no ha de dejar sola la conciencia personal, debe crear a su alrededor una atmósfera favorable al nacimiento de una nueva sociedad.

La actitud del hombre aislado provoca en cierto sentido la *disidencia*, pero en un nuevo plano provoca también una reconstitución de la sociedad humana.

¡Ay! A veces se tiene la impresión de que ese hombre tiende a desaparecer. Y es porque le hemos hecho la vida imposible, a él y a su cocina individual.

Le hemos hecho la vida imposible porque quiere captar su inmenso poder de supervivencia.

—¿Dónde está ese partido de gente honesta? Es el partido de los que no quieren pertenecer a ningún partido.

Gran recurso para el porvenir, un partido que nunca se formará...

A los tibios, oh Cristo, oh aislado, parece que los has maldecido. Pero ¿son en realidad “tibios”?

¿Cuál es el calor de los demás? ¿Es realmente tuyo tu calor?

O acaso ese calor no está más bien en el corazón de los otros, de los que se niegan, se niegan a ser tiranos o desprecian ser tiranos, los que pasan por alto incluso la posibilidad de ser tiranos para sí mismos.

En su fuerza, que rechazan, es donde está el temor de los tiranos efectivos, pues eso le falta al tirano: el espíritu de libertad.

Pero, al mismo tiempo, es su campo de entrenamiento.

¿A quién se podría tiranizar? ¿A quién se podrían dirigir estas palabras mentirosas, a quién se podría engañar y manipular? A ellos mismos.

Este recurso del porvenir es lo que el tirano quiere morder para afilarse los dientes y alimentarse...

Pero no importa lo que haga el tirano, el hombre aislado se convertirá en un apóstol, un santo, un fundador de religión, un Gandhi, un juez también para la posteridad.

AMÉDÉE PONCEAU, *Timoleón XXIV*

4

EL HOMBRE EN MANOS DE LOS NIÑOS

El único gobierno estimable es el del pedagogo. Triunfo del hombre tiranizado, triunfo de la persuasión. Pues el pedagogo es el hombre tiranizado. El tirano es el niño o adolescente. En vano se intentaría invertir la relación, pensar en términos de apariencia.

El pedagogo nace entre esos tiranos que son los adultos y su progenie.

Debe establecer apaciblemente su autoridad sobre los “maestros”. Invertir la relación entre el maestro y sus alumnos.

El que era esclavo se convierte en amo.

Esopo aún más que Sócrates.

El reclutamiento del pedagogo lo atestigua de manera llamativa: su entorno original es la servidumbre.

A veces se somete a esa prueba sabiendo que puede acortarlo a voluntad.

En otras ocasiones viene impuesto por el destino. En cualquier caso, es la situación más simbólica, la más paradójica y, por desgracia, la que menos entienden quienes la ocupan, pues de lo contrario también entenderían su grandeza.

Sin embargo, sienten confusamente esa grandeza. También es percibida confusamente por los que los rodean. De ahí la falsa situación que se genera inevitablemente.

Exponerse deliberadamente a la tiranía para vencerla y superarla, todos los días, apaciblemente. Y fundar un poder legítimo cada día. Empresa que sobrepasa las fuerzas humanas y que, con demasiada frecuencia, acaba en fracaso. Pero a veces lo consigue.

Hay que considerarlo en su realidad, sin pretensiones, sin edulcorarlo.

AMÉDÉE PONCEAU, Posfacio a *Timoleón*